
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

Algunos errores de los libre-pensadores contemporáneos.—Críticas incompletas del Es-
piritismo (continuación).—Inconsecuencia católica.—Crónica.

ALGUNOS ERRORES DE LOS LIBRE-PENSADORES CONTEMPORÁNEOS

I

Ante todo no se desoriente algún lector aficionado á la *fe ciega*.

El LIBRE-EXAMEN ó LIBRE-PENSAMIENTO es una ley natural, á quien debemos los admirables progresos conquistados por la humanidad en ciencias, filosofías, críticas y moral.

Él es quien renueva el mundo social y lo moldea bajo nuevas bases, supliendo por unos la insuficiencia de otros, limitación inherente al hombre, y encadenándolo todo solidariamente en la armonía del conjunto. Todos los hombres obran según su libre-pensamiento; aun aquellos que más tenazmente se oponen al progreso y á la libertad; porque siendo una ley universal, nadie está excluido de su cumplimiento. Para dejar esto demostrado con toda evidencia basta que cada hombre ó secta se contemple en sí misma respecto á la *variedad* de doctrinas infinitas de la historia del pasado y del presente en religión, filosofía, economía, arte ú opiniones científicas. Lo que para unos es la ortodoxia, para otros es heterodoxia; y en resumen todos quedamos iguales en nuestra libertad; cada siglo tiene sus costumbres y sus matices, y aun cada hombre presenta alguna diferencia con su vecino; consecuencia forzosa de la rectificación incesante de nuestros conocimientos, de las actividades diversamente desenvueltas y de los progresos desiguales cumplidos.

El Libre-pensamiento, es, pues, no sólo la autonomía, la conciencia independiente que se pertenece á sí misma y á Dios exclusivamente, el derecho inalienable é imprescriptible, sino también la expresión de la ley de *variedad*, el

asociacionismo espontáneo para realizar los fines humanos, caminando hacia la unidad fraterna.

Reparen bien los libre-pensadores que todos los hombres son sus iguales, y tan liberales como ellos en el fondo de las cosas; no quedando más diferencias que los grados de cultura y moralidad de cada uno, por los cuales uno es más expansivo y tolerante que otro hacia los demás, y aplica mejor al prójimo lo que reclama para sí mismo y ejercita. Si nunca olvidáramos esto, si siempre nos contempláramos en medio de la variedad infinita de creencias, desde luego todos comprenderíamos y sentiríamos la necesidad del mutuo respeto y de la justicia de los unos hacia los otros, y veríamos en la libertad un lazo de unión, matando para siempre en los corazones la estrecha ley del embudo. Pero por desgracia estamos lejos de la libertad que predicamos; ó si la realizamos, es convirtiendo la sociedad en un reñidero de gallos, donde cada combatiente se hace amo del redondel á merced de introducir pico y espolones en el corazón del que disputa el canto.

Más que sociedad de hermanos, nuestra vida de relación es una campaña perpetua de autocracias, que se disputan el dominio de intereses y conciencias; y en el fondo de la mayoría de los apostolados, más que otra cosa, se descubre la persecución de la bucólica, á cambio de no trabajar y dirigir con sus luces á los que trabajan. En este sentido nuestros liberalismos han llegado al más deplorable estado de inmoralidad. La gangrena se extiende de abajo arriba, por todas las clases sociales. No puede uno fiarse ni de la camisa que lleva puesta. La apostasía, el fariseísmo, el cinismo, la contradicción, las indecisiones, la desvergüenza han llegado á lo álgido. *¿Ubinam gentium summus?....*

II

Si existe la verdad, tenemos deber de buscar su mejor expresión, y esto es lo que no hacemos del todo bien.

Si hay varios códigos de moral, tenemos deber de compararlos y elegir el mejor y más completo, para obtener el ideal de mayor justicia, de más perfecta fraternidad, de más amplias virtudes.

¿Hacemos esto, ó, por el contrario, nos dejamos llevar de nuestros caprichos y pasiones, vicio que afeamos en los vecinos? Por duro que sea, hay que reconocer que todos somos algo fariseos. Los vicios del prójimo los conocemos perfectamente y somos con ellos terriblemente duros: en cuanto á los nuestros, ó no los conocemos, ó somos con ellos blandisimos y suaves como una mantequilla. Y además no consentimos que nadie use severidad con nosotros. De manera que resulta que lo que los de abajo son para nosotros, eso mismo somos nosotros

para los de más arriba. La proporción es matemática. Y lo de la paja y la viga del ojo ajeno y del propio, según dice el Evangelio, sigue su curso. El fariseo, que pide á otros reforma de costumbres y sentimientos y no aplica la teoría en sí, cambia de nombre, de posición, de escuela, de actitudes, de funciones, pero en el fondo siempre es el mismo grajo de la fábula vestido de pavo-real. Siempre fué difícil cumplir los deberes morales. El conocimiento de las leyes de Lógica fueron patrimonio de los menos. Y aun en éstos escasearon los que, severos consigo mismo, se sujetan á ellas y se mejoran. Es más fácil pedir que dar; es más fácil mandar que obedecer; más sencillo que le disimulen á uno los defectos, que no el disimular los defectos á los otros. La mejora de si mismo exige esfuerzos, y á veces espinosos sacrificios; y hay pocos que sigan por este camino.

Estamos diciendo el Evangelio: aquellos á quienes les ofenda la verdad, pueden dejar de leer y sepultarse en el ostracismo de sus errores.

III

Entrados ahora en un período histórico de prensa general; convertido el ciudadano en maestro propio; exaltado el derecho hasta las nubes, oscilación natural de reacciones pasadas de vilipendio; desenvuelta la libertad sin contrapesos de vastas instrucciones y moralizaciones (pues el 70 por ciento de españoles no saben leer ni escribir, según la estadística oficial), y acentuada la lucha de ideas é intereses contrarios que se repelen, unos con tendencia á la insolidaridad egoísta y salvaje de las pasiones primitivas, otros hacia un orden solidario perfectible, más espiritual y humano, que nos exige el concierto internacional; necesariamente se ha de producir, en nuestra época, una perturbación anárquica de verdadera guerra de ideas. Y gracias si la guerra no pasa de palabras y papeles.

Ese estado de concurrencia salvaje en pesquisa capital de intereses materiales conduce á muchos á las licencias sensuales, á la anarquía moral, al excepticismo, á las diatribas, al fraude y otros vicios, á la vaguedad é indeterminación de ideas religiosas, á la atrofia de sentimientos delicados, al desarrollo de brutalidades y costumbres duras, á la sequedad irascible de las relaciones sociales, y la falta de dominio propio.

Son los signos de descomposición de una civilización entera que se desmorona y se hunde, y que en su disolución hace prorrumpir á cada uno con la famosa frase de los animales en el diluvio: «*¡Sálvese el que pueda!*»

La frase es chistosa, pero es inhumana.

Y no son muchos de los que alardean de más libre-pensadores los menos contagiados de este cruel egoísmo, traducido por la indiferencia religiosa, que le

impulsa á herir al que le estorba y le aleja de la solidaridad general del conjunto. Desorientada la razón de las fuentes morales y de los ideales de perfección social, que son la abnegación y el sacrificio, remedios opuestos al mal de las primacías y explotaciones, la única solución que queda es la Revolución permanente, descendiendo la Sociedad á una Penitenciaría donde se impone el orden por grillos y cadenas.

¿ Pero á qué se reduce entonces la racionalidad ?

¿ Qué es de la libertad ?

La Revolución en casos extremos es el deber cívico del orden y el derecho; pero como función permanente es criminal é insensata. Cerrados todos los caminos de la legalidad, y como expresión de la coalición colectiva, es la soberanía nacional y la garantía de la evolución y el trabajo pacífico; pero como algarada egoísta y facciosa permanente es absurda; es la negación de la sociedad y de la libertad.

Bajo la presión de la burla, el sarcasmo, la violencia ó la amenaza, no hay vida posible. Sólo es posible la lenta agonía del sentimiento.

No son Libre-pensadores los que amenazan con la violencia á todos los que no piensan como ellos.

Herir brutalmente el sentimiento, siempre fué la barbarie y nada más. Pateticemos esto con ejemplos.

IV

Muchos libre-pensadores confunden las sublimidades de la enseñanza moral de Buddha, Confucio, Cristo, Sócrates, Epicteto, Marco-Aurelio, Hipatia, Svedemborg, S. Pablo, etc., con las degeneraciones de las ortodoxias y las corrupciones de los siglos. ¿ Puede ser esto lógica liberal ?

Hemos visto periódicos engalanados por fuera con el nombre de libre-pensadores, rechazando los conceptos más emancipadores, más brillantes, más universalistas, más esforzados y más fraternales, de Cristo y de S. Pablo, sin duda porque eran de S. Pablo y de Cristo.

Este bárbaro procedimiento no es libertad de pensar; es La Partida de la Porra Jacobina, dando mandobles en el Templo de la Filosofía, de la Moral, de la Crítica y de la Ciencia progresiva; pero mandobles á palo de ciego, dignos de las más fuertes reparaciones. Al ofendido se debe siempre una justa reparación. Esto puede perdonarse en un ignorante insensato, que se mete á maestro público de moral social; pero no tiene disculpa en jefes instruidos, en quienes, reconociendo buenas dotes políticas y otras apreciables condiciones, sólo nos explicamos sus injusticias y su intolerancia por las pasiones del momento, por la parcialidad sistemática, por la aberración semi-atea, semi-panteísta, semi-excép-

tica, semi-fariseaica de que está contagiado el siglo, predicando emancipación y libertad, y á la vez maniatando al prójimo en el redil estrecho de un escolasticismo sectario, que si nunca se apea del revolucionismo, no pasará de ser siempre un faccioso. Vosotros, los que predicáis excepticismo, cuidad que los que vengan atrás no apliquen la teoría con vosotros; porque ya veis las orejas al lobo en el anarquismo, hecho social que es el feto de medio siglo de ateísmo; es la cosecha de vuestras predicaciones.

¿Y es por ventura la moral de la disolución general, sin darnos cosa mejor, con lo que os creéis autorizados para hablar sin respeto alguno de los más grandes hombres como Cristo ó S. Pablo? ¿Pensáis ser libre-pensadores diciendo lo que primero os salte á la mollera?

No deja de ser curiosa vuestra lógica en el orden moral, dando por modelos de los demás, á espíritus tal vez viciosos, indisciplinados é ignorantes, y quitando de sus peanas á los que respeta la humanidad en diez y nueve siglos, y han sido la piedra de cimientto.

Eso no es lógica: eso es el caos y la locura, la vanidad infantil encaramada en el tribunal.

No quiere la incredulidad reconocer que el sentimiento religioso es de ley natural y de ley de nuestras facultades, y pretende omitir todo un orden de ideas, escarneciendo religión y metafísica, sin distinciones ni deslindes de errores y verdades. El proceder es de lo más insensato que vió el mundo. Dios nos libre de llamar á esto libre-pensamiento. Al revés: esta es nueva esclavitud de un dogmatismo ateo.

El dogmatismo viejo nos freía después de muertos en el Infierno ó Purgatorio; el de ahora pretende freirnos en la retorta de la animalidad materialista: camino seguro de la dictadura política y social, neo-religiosa y económica. ¡Qué monstruosidad!

La libertad sin fraternidad es el permiso y la franquicia para todos los vicios, y para los crímenes, si no hubiera ley coercitiva.

La fraternidad exige sacrificio y abnegación, cosas que no dan el materialismo ni el excepticismo. Soñar fraternidad y mejora humana con el excepticismo, es lo mismo que pedir peras al olmo. El excepticismo derriba todo lo que se edifica.

V

El verdadero libre-pensador es tolerante con todos respecto á la verdad, y es enemigo del error aunque sea suyo. Sin esto sería sectario, y dejaría de ser lo que pretende; una vez que sectarismo y liberalismo son contradictorios é incompatibles; en cuanto la autonomía se coacta por los intereses y exigencias de corporación, dogmatismo escolástico ú otras estrecheces.

Esta calamidad de secta, partido, escuela, nación ó cofradía exclusiva, es una peste, cuando hace obstáculo á lo general humano. Por desgracia está muy extendida, y á los Libre-pensadores les roba su carácter. Las pequeñas pasiones de partido son en lo social y corporativo lo que el orgullo y el egoísmo es en el individuo: esto es, la más grande traba del progreso: el mayor enemigo de la verdad.

Expurgados los libre-pensadores por este biello de tres ganchos, orgullo, egoísmo y sectarismo, forzoso es ver que pocos han entrado en la Reforma de sí mismos. Todos pecamos.

Citaremos como modelos de intolerancia algunos materialistas y anarquistas, y aun republicanos á secas, que sólo tienen odio para los que no piensan como ellos. Esa es la dictadura que reemplaza la antigua inquisición por el odio y el sarcasmo. Pero serán expulsados del orden social, porque triunfando el derecho y la verdad sobre la fuerza, el número y el error, no podrán haber juntos tiranía y libertad, paz y odio.

El dilema es bien sencillo: ó reformarse ó emigrar del progreso social. Los nombres nada implican. Obras son amores y no charlatanerías.

¿Destruyen estos mozos las preocupaciones de casta, sectas y colores en las tinieblas del fanatismo, y luego se erigen en *casta nueva*, truncando la solidaridad y olvidándose que las leyes naturales y positivas nos hacen á todos iguales? Á la verdad que hay gran ignorancia y repugnantes violencias por algunos llamados apóstoles de libertad.

No: no podréis impedir que los demás juzguemos á nuestro modo; que discutamos lo que no aceptemos; y que pongamos la verdad frente al error.

El materialismo reduce la verdad al sensualismo, la moral á lo utilitario, la psicología á la fuerza ciega, convirtiéndose en un tejido de sofismas que anulan conciencia, responsabilidad, libertad, razón, voluntad y sanción moral, relajando todos los vínculos sociales. El Nihilismo neo-filosófico es anti-social, anti-humanitario, anti-racional, neo-científico, esclavizador y anti-emancipador. Es inmoral, queriéndolo ó sin quererlo. Para él, derecho y deber, crimen ó virtud, sacrificio ó vicio, son cosas idénticas: ¡todo resultado de combinaciones eléctricas, fosfóricas, mecánicas ó químicas, extrañas á la responsabilidad moral, que no existe!.....

Tales son las consecuencias monstruosas y las aberraciones del Nihilismo materialista, llamado Libre-pensador-racionalista, pero que no es ni racionalista ni libre-pensador. Es un resultado fatal de acciones moleculares sin libertad ni razón, según sus absurdas teorías.

No es Libre pensamiento atacar las leyes naturales que todos los siglos han aceptado, y que hoy todo el mundo acepta, por lo menos en las alturas de la filosofía, tales son: la Inteligencia Suprema, la ley eterna de personalidad moral y

responsable, el progreso individual indefinido, la Libertad, la Conciencia meritória, la Sanción precisa, la Solidaridad y Unidad Universales.

Ante todo el Libre-pensamiento no es ser enemigo del sentido común; y lo cierto es que carece de él la doctrina malsana del nihilismo.

En resumen, los errores capitales de los hombres son en sus diversos grados de Libre-pensamiento: el autocratismo, el fariseísmo, la manía de revolucionar á los demás y no hacerlo en sí mismos, el orgullo, el egoísmo, el espíritu dogmatizador y sectario, y por último el materialismo, plaga que la comprende á todas con nombres claros ó embozados.

El materialismo ha minado también los santuarios más reservados. Las viejas instituciones se suicidan.

Sobre este caos hay para la libertad una tabla salvadora que es entrar virilmente en el campo de los deberes, cuyo código más completo es la *enseñanza moral de Jesús*, dejando á un lado cultos, dogmas, milagros y todo lo accesorio. Allí es donde está la fraternidad.

VI

La falta de lógica y de moral teóricas y prácticas, invade los campos del Libre-pensamiento; y así no está el Socialismo exento de errores y de contagios, por más que su esencia sea la fraternidad, la solidaridad y la práctica de las virtudes en el campo moral-económico.

Con frecuencia muchos socialistas critican sin justa medida; afirman sin pruebas; quieren enseñar á todo el mundo cuando ellos ignoran las leyes económicas vulgares; confunden lo que conviene distinguir; engendran sofismas ó paralogismos aplicando en sentido absoluto cosas que sólo son relativas ó parciales; plantean precipitadamente soluciones sin calcular tiempo ni medios; y es chistoso que la mayoría de estas fantasías arbitrarias se hacen en nombre del positivismo volviéndole las espaldas.

Muchos quieren progresar sin progreso, reformar la sociedad dejando en el hombre su ignorancia, su odio, su injusticia egoísta. Otros ahondan los odios de clases; atacan á la libertad, la propiedad ó la familia; no salen del sectarismo; y rompen la solidaridad fraterna, haciendo anti-socialismo en vez de socialismo.

No pocos son entusiastas de los golpes de fuerza, sin acordarse que no se puede proceder útilmente sino por la evidencia de los hechos científicos y la alta conciliación de sentimientos é intereses; y sin reparar que la fuerza es el falso principio sectario que la vieja sociedad emplea para sostener sus privilegios de *clases*. ¿Se piensa combatir una enfermedad con una peste? Esto es absurdo.

La libertad garantida para todos, á fin de que puedan desenvolverse las autonomías en su *deber*, es la solución.

El Socialismo es la Asociación, y ésta no es posible si no es libremente aceptada. Todos necesitamos moralizarnos.

No negamos las fecundas verdades del Socialismo, pero deseamos que se despoje de sus errores.

ÁNGEL GUTIÉRREZ PALACIOS.

CRÍTICAS INCOMPLETAS

DEL ESPIRITISMO CRISTIANO Y CIENTÍFICO FUNDADO POR ALLAN KARDEC

(Continuación)

PRELIMINAR

Con motivo de una revista bibliográfica sobre un nuevo libro publicado recientemente por el doctor-médico Mr. Paul Gibier, antiguo interno de los hospitales de París, titulado: «*Le Spiritisme (Fakirisme occidental), Étude historique, critique et expérimentale*», la prensa científica se ha ocupado de este nuevo émulo de Crookes, Wallace, Zoellner, Ulrici, Chambers y demás sabios que atestiguan los hechos espiritistas, y á la vez cada uno emite sus juicios sobre el Espiritismo.

Algunos de estos juicios vamos á examinar con la brevedad mayor posible.

OPINIONES

de «LA REVUE DU MOUVEMENT SOCIAL ET ECONOMIQUE», órgano mensual de la nueva escuela de Charles Fourier, precursor del Espiritismo

«...De buena, ó de mala gana, los espiritistas se ven empujados á constituir una iglesia, á profesar una religión, que como todas las religiones nuevas, se apoya en la religión anterior. La creencia en los espíritus y en sus comunicaciones no es otra cosa que una modificación de la creencia en el espíritu y en las almas en pena del cristianismo, del islamismo, y otros cultos que han precedido á éste.

»Este es, en efecto, una tendencia muy humana que trata de explicar un fenómeno nuevo, ó más bien nuevamente observado por una creencia antigua.

»Los espiritistas franceses, agrupados en torno de la *Revue Spirite*, no quieren admitir esta situación: protestan y declaran que son libre-pensadores, individualmente independientes, y que ellos no hacen más que ciencia; pero su resistencia hasta contra un determinado número de sus H en C (hermanos en creencias), indica la ley de formación á que está sometido el Espiritismo...

»Otros grupos son más atrevidos y obedecen más dócilmente á la impulsión, por ejemplo, *l'Ere Nouvelle*, que declara sin rodeos que el Espiritismo es una revelación, llegada á la hora conveniente por un poder exterior y superior, añadiendo que las manifestaciones materiales no tienen más objeto que llamar la atención de los hombres para probar la verdad de las doctrinas.

»Este es el sencillo y puro sistema de los milagros cumplidos por los mensajeros divinos, desde los tiempos más remotos hasta el marabut Bou-Amama, el jefe de la última insurrección argelina, y el mahadi del Sudán, cuyos soldados mataron á Gordon é hicieron recular, el año pasado, el ejército inglés del general Wolseley.

»El Espiritismo nos señala, además, los síntomas de un fenómeno que se ha producido en todas las religiones: la división en dos iglesias rivales que difieren sobre un punto de doctrina. Estas dos iglesias son las del Espiritismo teológico y el Espiritismo materialista. Por extraño y contradictorio consigo mismo que parezca, este nombre compuesto es el que se dan á sí mismos los miembros del grupo de espiritistas á que aludimos. Á pesar de que la dirección de la *Revue spirite* se esfuerza en mantener la balanza igual entre las dos tendencias, éstas, en el mismo periódico emplean, la una frente á la otra, medios de discusión muy eclesiásticos. El grupo teológico clasifica al grupo materialista entre «las plagas del Espiritismo», y los materialistas responden que los teológicos son, sino los conscientes, por lo menos los inspirados inconscientes de los malos espíritus, que desde el otro mundo se han encargado de dirigir éste.

»Hay que convenir que es necesario mucho valor para ir á buscar un campo de observación científico en un medio donde se encuentran hombres que rechazan abiertamente la ciencia y dicen:

»Yo desafío á los sabios á que den una explicación;

»El estudio científico es estéril;

»Nos será necesario decir que nuestra naturaleza material no nos permite apreciar científicamente una cosa que no soporta ningún registro, ningún examen.

»Este hecho que observamos escapa á nuestra acción personal, porque es la manifestación de una voluntad inteligente, independiente, y que nos es imposible someter á nuestras exigencias.

»El grupo de espiritistas materialistas es más reverente ante la ciencia; este llega hasta reclamarla para sí, pero falta á la primera regla impuesta por aquella; desde el principio afirma la existencia de los espíritus antes de haber probado experimentalmente su existencia real: y enseguida se declaran *à priori* materialistas, partidarios de un principio único; doctrina que no tiene nada de científica, aunque lo digan sus adeptos, espiritistas ó no espiritistas.

»Pero el sabio, más que todos los demás hombres, tiene la obligación de to-

mar su cuenta y razón donde se encuentre. ¡Qué importa que la caída de los aerolitos haya dado lugar á las más absurdas creencias! ¿Hay piedras que caen á nuestro planeta y no provienen de él? He ahí lo que debe preguntarse el hombre de ciencia, y su primer cuidado debe ser consignar el hecho, sin inquietarse de los absurdos forjados por los hechiceros y brujos.

»Enseguida hará hipótesis sobre la procedencia de las piedras, y empleará observaciones á fin de verificar y comprobar lo bien ó mal fundado de estas hipótesis.

»Así han procedido William Crookes y el doctor Gibier, á riesgo, ó más bien con la certidumbre de descontentar á los negadores y á los *expoliadores*.

»Los espiritistas, y ésta es otra demostración de la religiosidad que aportan al asunto, declaran de poca importancia los hechos materiales, es decir, los fenómenos fisiológicos ó físicos cumplidos contrariamente á las leyes actualmente conocidas de la fisiología y de la física. Lo que importa para ellos, son las revelaciones de los espíritus, los cuales difieren en razón de las opiniones de los mediums ó del grupo que los rodea. Es verdad que para explicar estas variaciones, los espiritistas recurren al sistema de los buenos y malos espíritus, lo que es una pura hipótesis, como todo lo demás, fuera de los hechos.

»Los hechos son, al contrario, no solamente lo principal, sino únicamente la preocupación del sabio.

»Si un simple pedazo de papel, colocado bajo una campana de cristal, al abrigo de toda acción exterior, se levanta y contraría la ley de la gravitación, la conclusión forzosa es que existe una fuerza más vigorosa que la de la gravitación que ha opuesto ó ha sustituido su acción á la de aquella. Todos los fenómenos variados, provocados por los mediums, no son más que variedades de este fenómeno mínimo.

»Sobre este sólido terreno es en el que se ha colocado el doctor Gibier para sus estudios con el medium Slade, los cuales forman la parte principal de su libro.

»El doctor Gibier parece haber querido proceder frente al Espiritismo, como el doctor Charcot frente al magnetismo, es decir, bautizándole para introducirle en la ciencia. De ahí viene, sin duda, el nombre de «*fakirismo occidental*» escrito en la portada de su obra. ¿Ha tenido ó no razón para no llegar hasta el objeto? Dejo al lector el cuidado de decidir.

»Este nombre de *fakirismo* no puede ser mejor elegido, porque conduce al Espiritismo americano-europeo hacia los fenómenos análogos y grandemente extraordinarios que parece se producen por los brahmanes de la India, y de los cuales el doctor Gibier hace una exposición, según los viajeros que han visitado aquellos lugares. Esto permite además al escritor el entrar en algunas consideraciones sobre las religiones antiguas, las cuales hacen alguna inconveniencia bajo el punto de vista científico, pero que dan al libro un atractivo particular para

los lectores á quienes pudiera fatigar la precisión de los términos técnicos de la parte en que se refieren las experiencias.

«La adopción del nombre de *fakirismo* sería útil para el estudio del orden de fenómenos llamados espiritistas, porque los tendríamos así referidos también al orden conexo del magnetismo ó hipnotismo, en el cual se han hecho magníficos descubrimientos de la sugestión. El doctor Gibier se ocupa igualmente de esta cuestión, según las observaciones de las especialidades más eminentes: los doctores Charcot, Voisin, Liebault, Bernheim y otros (1).

»Las observaciones propias del doctor Gibier se han referido principalmente á los fenómenos de escritura, obtenidos ya sobre una pizarra tenida al objeto por el medium Slade, y sobre la cual se había puesto un lapicero ó pizarrín, ya entre dos pizarras, entre las cuales se había colocado igualmente un pedazo de lápiz, y que habían sido preparadas naturalmente por el experimentador, y que las colocó una vez entre el fondo de su silla y su persona.

»La fotografía de estas pizarras con su escritura en inglés, francés, alemán, y hasta en griego, está reproducida en el libro, el cual contiene igualmente la reproducción de las fotografías de materializaciones, es decir, de apariciones, tomadas por Mr. Crookes en el curso de sus experiencias, en su laboratorio, las cuales no habían sido publicadas todavía, pero que están certificadas por Crookes.

»No podemos, como se comprenderá, entrar aquí en detalles de las experiencias del doctor Gibier; esto sería desflorar su obra; nosotros no podemos sino recomendar su lectura.

»En conclusión, enviamos nuestras felicitaciones al joven y eminente médico, que á su gran riesgo ha emprendido lo que todos los espíritus animosos deseaban: la creación de una nueva ciencia, rama de la gran ciencia universal, por el estudio de fenómenos hasta aquí descuidados, y hasta negados ó abandonados á los charlatanes, empíricos y trampistas; esto será para él más tarde un título de gloria.—MATHIEU VIAL.» (REVUE DU MOUVEMENT SOCIAL ET ECONOMIQUE.—*Septième année, Mai, Juin et Juillet de 1886.*)

RÉPLICA Á LA REVISTA DEL MOVIMIENTO SOCIAL Y ECONÓMICO

I

Consecuente esta revista con su deseo de estudiar *los fenómenos*, inserta en su cubierta la dirección de *The Theosophist* órgano de la filosofía oriental, que vió la luz en Madrás de la India Inglesa, y además publica algún trabajo sobre

(1) Richey, Bremond, Janez, Potet, Donato, Valm, Chazarin, etc., etc.—(Nota del Traductor.)

La demonología y la sugestión en el siglo XVI para retrotraer los hechos del pasado á los del presente.

Puesta en este camino, y una vez que la mayoría de sus lectores son antiguos falansterianos, pudiera, en nuestro concepto, emitir las opiniones filosóficas de Charles Fourier, en la parte referente á su cosmogonía, con lo cual tendría una poca más de cautela antes de aventurar la gratuita afirmación de que el Espiritismo es una *pura hipótesis*.

Ya que ella no lo hace, según parece, lo haremos nosotros *muy sucintamente*, antes de entrar en materia por nuestra propia cuenta. Oigamos á un gran filósofo. «Si el alma es inmortal en lo futuro, también lo ha sido en el pasado.» (*Tomo III de sus obras completas*.)

He aquí la PREEXISTENCIA reconocida.

«Cuando un alma renazca en un cuerpo de la edad de armonía, revivirá con la experiencia deseada hoy por los ancianos.» He aquí la REENCARNACIÓN.

«Las almas en la otra vida toman un cuerpo formado del elemento que llamamos aroma, que es incombustible y homogéneo con el fuego. Penetra los sólidos, con rapidez, como se ve en el aroma llamado fluidico magnético, que circula por el corazón de las rocas y el centro de las minas, con igual facilidad que en pleno aire.»

«El cuerpo de los difuntos es aromal-etéreo, es decir, que la sustancia aromal de que está formado se une á otra sustancia del elemento llamado éter, que es la porción sutil y superior de nuestra atmósfera.»

He aquí el *magnetismo*, los *fluidos*, y el *periespíritu* con el tecnicismo propio de la ciencia incipiente.

«Las almas en la otra vida participan de sensaciones..... son desgraciadas interin dura el período límbico social..... etc.

«Nosotros tenemos con los ultra-mundanos algunas relaciones, por el intermedio de ciertas personas dotadas de facultades sensuales. Esto es raro, pero las hay.»

«Algunos descubren las fuentes porque tienen *facultades tactuales ultra-humanas*, que son propiedades de los cuerpos aromales de los difuntos, mucho más sensibles é irritables que los nuestros.

»Hay algunos magnetizadores y sonámbulos que ven sin el concurso de los ojos, y leen interponiendo un cartón entre el libro y sus ojos.»

Esta es una facultad *análoga* á la de la otra vida.... Algunos magnetizados ven las columnas aromales, con que se verifican las comunicaciones de los cuerpos ultra-mundanos y de los planetas.... etc.

He aquí las relaciones ultra-mundanas.

El estudio de la Analogía, la Atracción, la Solidaridad, la Serie y los Caracteres, condujeron científicamente á Fourier á sus atrevidas investigaciones sobre

Armonía Universal, y al reconocimiento de verdades, que hoy están reconocidas por el Espiritismo y notablemente desarrolladas respecto á su tiempo, pues que han venido en ayuda nuestra un superior conocimiento de la historia en particular, la crítica de los códigos escriturarios, y por último, la avalancha de experiencias científicas de que estamos tratando. Demos á cada uno lo suyo y juzguemos á Fourier bajo el punto de vista de su tiempo.

La escuela, prosiguió, al menos en parte, sus doctrinas cosmográficas; y medianímicamente produjo *La Cuestión Religiosa según la Ley de la Serie*, que si es un trabajo externo á la regeneración moral, es por lo menos eminentemente científico, y desarrolla la escala de *caracteres trascendentes, ampli-mundanos* (ó de los mundos, esto es, *los mediums*), de una manera propia, ingeniosa y original, como todo lo suyo.

Bien claramente están expresas las relaciones de ultra-tumba en esta obra propia de escuela; y los discípulos fieles al maestro, no debían desconocer estos merecimientos; porque la ingratitud en días de desgracias y fracasos, en que el mundo de la envidia y del aturdimiento se desploma sobre el convicto de ilusión en algún detalle, pero no vencido, acusa almas pequeñas.

¿Y qué diremos de las profecías de Fourier cumplidas, y en vías de cumplimiento? ¡Fué un genio!

La Solidaridad social se va calculando sobre los jalones que nos trazó. El visionario va teniendo razón.

Expurguemos, pues, sus errores, y levantemos bien altas sus virtudes, hoy que su espíritu flota en los espacios y vive con nosotros, amando la verdad por encima de todas las preocupaciones terrenas.

Y entre esas verdades, no llamemos *puras hipótesis* á lo que la ciencia viene á confirmar, y á lo que treinta millones certifican como una realidad poderosa.

Dicho esto en honor del fundador de una ilustre escuela, entramos nosotros en campaña por cuenta propia. Esto es un prólogo para que los chicos que vengan, eduquen la pasión *constancia en lo racional*.

(Continuará.)

M. NAVARRO MURILLO.

INCONSECUENCIA CATÓLICA

El día 10 del corriente Agosto por la mañana, en unos terrenos á la izquierda del Ebro, y á un kilómetro próximamente de Zaragoza, se encontraron dos cadáveres.

Eran estos un joven de 17 años, de familia muy conocida en Zaragoza, y cuya

fortuna personal (la del joven) se hace ascender á unos siete millones; el otro cadáver era el de una preciosa niña de 18 años, que servía como niñera en la casa de aquél.

Según todos los antecedentes, se habían suicidado; la causa, probablemente, unos amores contrariados; pero esto no hace al caso.

Existe en Zaragoza de tiempo inmemorial una hermandad laica llamada de la Sangre de Cristo, á cuya cabeza figuran personas muy visibles en la población, cuyo objeto es recoger los cadáveres que por accidente se encuentran en la vía pública; estos cadáveres colocados en un escaño negro y cubiertos con un paño negro con gran cruz roja, son trasladados á una capillita que la misma hermandad posee, y allí como en la *Morgue* de París quedan expuestos al público, aunque la personalidad esté identificada.

En la mañana del 10 no faltó, como no falta nunca, la Sangre de Cristo al sitio donde estaban los dos cadáveres, sólo que al encontrarse con el capital representado por el cuerpo de Antonio, y el trabajo por el de la pobre Pilar, recogió el de ésta y lo expuso al público en la Losa (así llama el pueblo á la capillita citada), permitiendo que el cadáver de Antonio fuese trasladado á su casa.

La tal Hermandad se ha manifestado siempre muy celosa del derecho que dice tener, á recoger y enterrar los cadáveres por accidente, hasta el punto de haber querido sacar de su casa y cama á otros suicidas para exponerlos al público, de lo cual no vemos ni la necesidad ni la utilidad, pues sabido es que el verdadero objeto de esas exposiciones es la identificación del cadáver, y una vez identificado, se impide el acceso á la multitud.

Pues bien, en el caso de que nos ocupamos, si llevó á la Losa á Pilar ¿por qué no llevó á Antonio? Por una razón muy sencilla: porque al levantar, transportar y exponer á Pilar, sólo había que tocar á aquel puñado de polvo, hermoso sí, pero pobre; mientras que al mover á Antonio había que levantar siete millones, y este es mucho peso para una conciencia católica.

Siempre lo mismo! el catolicismo rindiendo acatamiento y pleito homenaje al oro, al *d' il mondo signore*, como canta Mefistófeles.

Pero no creas, amable lector, que el catolicismo puesto en la pendiente de la inconsecuencia, se pára en barras, no; sigue y rueda hasta el final, hasta lo inconcebible.

La familia del suicida habita una hermosa casa en el sitio más céntrico de Zaragoza: pues bien, al día siguiente (11), á las once y media de la mañana, el Capítulo eclesiástico de la parroquia, revestido y con cruz alzada, fué á la casa, recogió con gran pompa el cadáver, y entonando el cántico de ritual, lo llevó al atrio de la iglesia, le largó un solemne responso, y después, con el boato acostumbrado, se transportó el cadáver al cementerio católico dándole sepultura eclesiástica.

¡Tableau!

Prescindamos aquí de lo que harían del cadáver de la pobre Pilar, cosa de que nadie se ha ocupado; pero siguiendo á *El Contribuyente*, semanario ultracarca y ultra-neo, que en estilo chocarrero y chabacano se publica en Zaragoza, donde tiene algún éxito por su desvergüenza, tenemos que escandalizarnos.

Este papel dedica un largo artículo al sucedido, censurando la conducta del clero, y cita la *1.ª decretal Clementina de sepulturis*, la cual dice: *que el Párroco que permitiese que á los suicidas se les dé sepultura eclesiástica y cuantos sacerdotes asistan al acto, no sólo pecan mortalmente sino que incurren en excomunión mayor, como también los que lo sepullan, debiéndose obligar si se ha cometido el abuso, á desenterrar el cadáver del lugar sagrado, quedando el cementerio entredicho y con la precisión de reconciliarlo.*

Extiéndese después el articulista en otras consideraciones del mismo jaez, de las cuales hacemos gracia á nuestros lectores, pues para nuestro objeto basta con lo transcrito.

Siendo para los católicos infalible la autoridad del Papa, resulta que el clero parroquial de San Gil, y los sepultureros del Cementerio, no sólo cometieron pecado mortal, sino que están incursos en excomunión mayor; que el cementerio católico de Zaragoza está en entredicho, y mientras no se reconcilie, nadie puede ni debe considerarlo como tierra sagrada, antes por el contrario, aquella tierra está maldita por el representante de Dios en la tierra, y es peor enterrarse allí que en un muladar.

Los clérigos excomulgados, por ganarse unas cuantas monedas, seguirán ejerciendo, tan frescos, los actos de su ministerio, confesarán, dirán misa, aplicarán sufragios, darán la comunión, consagrarán muy seriamente, sin saber que sus consagraciones no se realizan, que aquellas hostias que comen y dan no son tales hostias, sino simples obleas de pan ácimo, que sus sufragios no tienen eco en el Purgatorio, que sus absoluciones son de pico, porque están en entredicho, están excomulgados, y mientras quien pueda no levante la excomunión, no puede Dios bajar á la hostia, y su bendición debe convertirse en maldición.

¿Y todo por qué? por doblar el cerviguillo ante el becerro de oro, por archivar unas cuantas monedas más.

¡Ah católicos! católicos! ¿dónde está vuestra fe? ¿qué se hicieron vuestras creencias? ¿y la indiscutibilidad de vuestros dogmas? ¿y la infalibilidad de vuestro Papa?

¿Qué os importa á vosotros de los pecados mortales, de las excomuniones, que son el *express* para el infierno? NADA, absolutamente nada! oros son triunfos y caiga el que caiga! los pecados, las excomuniones, el infierno para los tontos, para el pobre pueblo fanatizado; para vosotros el dinero y la risa que os causa ese fanatismo del populacho que os mantiene y engorda.

Yo no me opongo á que llenéis bien el puchero, que al fin *comer habemos*; pero hacedlo con un poco más de decoro, con algo más de diplomacia; no seáis borricos con piel de león, ni grajos con plumas de pavo real.

.

Por supuesto que para nosotros, las dos pobres victimas del amor, Pilar y Antonio, son igualmente dignas de lástima; sus cuerpos en una ú otra forma á la tierra vuelven, de donde salieron, y sus espíritus, unidos por el amor fuera de la humana miseria, podrán juzgar por sí mismos su acto, fruto de un escepticismo lamentable y de las *inconsecuencias* sociales, secuela del feudalismo y la inquisición, hijos ambos de otro factor más poderoso, del maldito fanatismo que el progreso ha de borrar del libro de los vivos. ¡Adelante!

JUAN JUSTE.

Villanueva de Gállego, 14 Agosto 1887.

CRÓNICA

~~~~~

La Junta de la sociedad Barcelonesa de Jesús de Nazaret, en 7 del actual acordó adherirse al pensamiento de la sociedad titulada *La Solidaridad*, cuyo objeto es el de la propaganda gratis del Espiritismo, á cuyo fin invitará á todos sus asociados individualmente á que coadyuven en tan benéfica tarea con arreglo á las bases propuestas por la sociedad iniciadora. Asimismo acordaron significar el sentimiento que les causa el no poder iniciar la lista de suscripción como colectividad, por no permitírselo los estatutos de la misma.

.. La Sociedad *La Constancia* de Buenos Aires ha reunido ya en menos de un mes 25,000 pesos para la construcción del edificio que debe levantarse para escuelas espiritistas. Algo más nos ha de costar á los españoles reunir una cantidad tan importante. ¡Si fuese una iglesia para consagrar á un ídolo ó para albergar á un beaterio de monjas ó frailes!...

.. Se ha recibido en esta administración un librito de 60 páginas, titulado *Crisálidas*, colección de poesías, por la señorita D.<sup>a</sup> Leonor Ruiz de Carabantes con un prólogo de D.<sup>a</sup> Amalia Domingo y Soler y una carta de sor Juana María de la Transfiguración. Precio: 1 peseta. Se vende en Valladolid, Carcaba, 6, 3.º, en la misma casa de la autora. En Barcelona en casa Soler, Trafalgar, 55, y en San Martín de Provensals, Triunfo, n.º 4. Madrid, librerías de San Martín, González é hijos, Puerta del Sol, y en la Espiritista española, Valverde, 24, principal.